

@PIPPI.ENGLISH

INGLÉS
cooler
CON
EL PLAN DE PIPPI

ILUSTRACIONES DE LAURA ÁRBOL

LIBROS CÚPULA

INGLÉS
cooler
CON
EL PLAN DE PIPPI

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© del texto: Pilar Campos

© de las ilustraciones y maquetación: Laura Árbol

Primera edición: septiembre de 2023

Diseño de cubierta: Planeta Arte & Diseño

© Editorial Planeta, S. A., 2023

Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

Libros Cúpula es marca registrada por Editorial Planeta, S. A.

www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-480-3738-3

D. L. B. 9.608-2023

Impresor: Unigraf

Impreso en España - *Printed in Spain*



El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

Índice

1. About Pippi	7
2. Tu contrato personal	11
3. La importancia de los objetivos	13
4. El inglés es música para tus oídos	23
5. El contenido audiovisual, <i>my dear</i>	67
6. Dale el toque a tu <i>speaking</i>	105
7. De <i>cool</i> a <i>cooler</i>	121
8. En inglés nunca serás demasiado formal, <i>my dear</i>	139
9. El inglés a veces no hay quien lo entienda	145
10. <i>Real life matters</i>	161
11. <i>Oh no, is this the end?</i>	175



About Pippi

Después de doce viajes a Londres, tres meses en Bath y dos meses en Escocia, reconozco que el inglés en sí no es lo que más me motiva. Yo siempre tuve claro que quería disfrutar de todo lo que hablar inglés conllevaba, es más, era la parte que más me ilusionaba: conocer culturas, nuevas personas de cualquier parte del mundo, abrir mi mente y aprender cualquier cosa. Por eso cuando digo que mi pasión es el inglés no estoy siendo muy precisa; va más allá.

Ahora sí, **hello loves!**

Soy Pilar, aunque todos me conocen como Pippi. Bienvenidos y bienvenidas a uno de mis sueños: mi libro. En este primer capítulo quiero calentar motores, te quiero contar dónde empezó todo y así nos conocemos un poco más.

Mi andadura con el inglés empezó en 2015, cuando tenía 15 años. Salí de España por primera vez, eso sí que era un **big deal**. Fui a Londres a visitar a mi hermano Juanlu, que entonces vivía allí, y pude apreciar lo que en su momento parecía un mundo paralelo, otra forma de vivir la vida, otra visión sobre ella. Pero, tras cinco días, el viaje llegó a su fin. Y cuando volví a casa no podía parar de pensar en ahorrar y volver a ese lugar que tanta curiosidad me despertó.

asunto importante

En ese momento era una niña tímida y de pocas palabras, pero ese mismo año decidí adentrarme sutilmente en el mundo del modelaje y dar algunas clases de interpretación. La verdad es que ese mundo, lejos de lo que yo esperaba, resultó ser una realidad difícil, poco sana y que tampoco tenía un impacto positivo en mi vida. Aun así, gracias a esto, pasé de ser una niña muy tímida a posar delante de 50 personas sin que me afectase.

Más tarde, con 18 años y después de siete viajes a Londres, tenía muy claro mi objetivo: quería saber inglés. Ver que mi hermano tenía amigos de Grecia, India o de cualquier rincón del mundo era algo que admiraba y que me resultaba particularmente enriquecedor. Así que me puse manos a la obra, siendo realista y con las herramientas que me podía permitir y a las que tenía acceso desde casa, y le empecé a dedicar con ilusión varias horas al día a aprender inglés.

Entonces, en 2020 me lancé y me fui de Erasmus a Escocia. Pero no me salió demasiado bien, la pandemia me mandó a casa tres meses más tarde. Aun así, recuerdo esta etapa con cariño porque hice dos buenos amigos —una croata y un escocés—, con los que conviví como si fuesen familia y con los que aún mantengo contacto. Tuve sensaciones que nunca antes había experimentado, y esto, de nuevo, me dejó con ganas de más. Mi inglés siguió avanzando, pero no tanto como me habría gustado. Entonces volví a casa y seguí trabajando en él con todos los medios que tenía a mi alcance.



En 2021, tras algo más de 3 años de carrera, decidí dejar esta etapa atrás y seguir avanzando por mí misma, a mi aire y sin demasiadas reglas. Entrar en la carrera que yo creía de mis sueños, Traducción e Interpretación, se volvió una pesadilla. Y estoy segura de que tú te preguntarás lo mismo que mis familiares y amigos: ¿por qué, si a ti te encantan los idiomas? Como ya entenderás a lo largo del

libro, yo entré en la carrera sabiendo el inglés que sabe cualquier español con 17 años de media, nada extraordinario. Me pasé toda la carrera suspendiendo inglés, esa fue mi realidad. Al principio, era justo que no aprobara, pues mi inglés se alejaba de lo que requerían. Pero conforme pasaban los años, me di cuenta de que me estaban enseñando a hacer un examen, a petarlo en ese examen, lo practicábamos una y otra vez sin salir de esa dinámica. Esa idea me frustraba, yo me imaginaba el inglés de otra forma, una herramienta superútil. Conseguir ser fluida era algo que me ilusionaba de verdad, pero la carrera tenía otras prioridades profesionales y formales. Entonces, me puse a aprenderlo de forma autodidacta, a mi manera, sin presiones y disfrutando del proceso. La carrera estaba muy bien, pero teníamos distintos objetivos y **no pasa nada**.

Así que dejé atrás lo que «debía» hacer según la sociedad y me centré en lo que realmente disfrutaba. Justamente en mayo de 2021, cuando di positivo en COVID, pasé muchas horas en casa sin saber muy bien qué hacer, así que, con mucho cariño, empecé a compartir en redes lo mucho o lo poco que sabía sobre lo que más disfrutaba del mundo, el inglés. De esta forma me adentré en la andadura más apasionante de mi vida: Pippi English, mi nueva etapa.

Usé la habilidad que las clases de interpretación me habían proporcionado ante las cámaras, e intenté transmitir el inglés del día a día como yo lo veía, una herramienta muy útil, dinámica y divertida. Insistí día tras día, y me empecé a dar cuenta de que la persona que más estaba mejorando en esa nueva etapa era yo misma. Meses después, un vídeo pareció tener mayor repercusión, muchas personas comentaron y dieron su opinión. Lo vieron y les resultó útil. Esto no era algo que pasara a diario, pero cuando ocurría me hacía mucha ilusión y sentía que, si ayudaba a una sola persona, ya tenía sentido todo lo que estaba haciendo. Así que, al ver que



conseguía ayudar a la gente, me sentía con energía para enseñarle mi habilidad al mundo y descubrí que era algo que realmente disfrutaba haciendo.

Más tarde, a finales de 2022, inicié otra andadura en Inglaterra. Me fui de voluntaria a un albergue y trabajé a cambio de alojamiento. Allí pasé unos tres meses y conviví con una mexicana, una brasileña, una canadiense, dos estadounidenses, una australiana, una inglesa, un francés, un chileno y un argentino, entre otros. ¡Y no te puedes imaginar todo lo que aprendí! Y no hablo de inglés (que también). Todos eran voluntarios, todos habían ido como yo, a vivir experiencias enriquecedoras; todos tenían una actitud muy positiva cada día, el ambiente era muy sano, nos ayudábamos unos a otros sin dudar y creamos una unión muy fuerte. Nos convertimos en familia. Al cerrar esta etapa, aprecié lo mucho que el inglés me había regalado. Me di cuenta de que poder hablarlo con fluidez me había permitido conocer a personas con culturas muy diferentes, con personalidades diferentes, con gustos diferentes..., al fin y al cabo, personas que me habían aportado una visión de vida diferente a la que yo estaba acostumbrada.

A día de hoy he conseguido unir mis pasiones: las cámaras, viajar y el inglés. La Pilar de 15 años está flipando con lo que la Pilar de 22 años ha conseguido y espera seguir consiguiendo. Es que el inglés me ha dado tanto, que ahora quiero compartir contigo cómo he conseguido aprenderlo sin hacer nada extraordinario.

No puedo
agradecerte
lo suficiente

Aprecio de corazón que estés aquí leyendo mi mensaje, gracias a ti estoy cumpliendo mis sueños, I can't thank you enough! Ahora sí, bienvenidos a *Inglés cooler con el plan de Pippi*, espero que lo disfrutes y que te guste tanto como a mí.

Tu contrato personal



Yo, _____, declaro que conseguiré hablar inglés de forma fluida. No me conformaré simplemente con hablar inglés sabiendo que puedo llegar a **sonar ✨cooler ✨**. Ya he experimentado lo aburridos que son los libros de teoría, así que ahora ha llegado el **momento de disfrutar**. Me comprometo a afrontar situaciones incómodas con el idioma y persistiré día tras día hasta que dejen de serlo. Me pondré manos a la obra **sin excusas** e interiorizaré el conocimiento que llevaré conmigo para siempre. Completaré todos mis **objetivos realistas** y con fecha límite. Trabajaré para **saltar la barrera** del idioma por completo y no volver nunca atrás.

Yo soy la **única persona** responsable de mi aprendizaje. Entiendo el inglés como **un proceso** y seré paciente. No estableceré objetivos abrumadores que me desmotiven, seré realista y los iré cumpliendo. Estoy preparado para sumergirme en una **burbuja de inglés** para siempre, y embarcarme en toda una aventura de aprendizaje y crecimiento personal.

Are you ready?



Firma:

Fecha: _____

TODO LIST:

- Ir al dentista de una vez por todas
- Llamar a mi madre
- Apuntarme al gimnasio
- Dejar de comprar cosas que objetivamente no necesito
- Dejar ese trabajo que me come la vida
- Empezar a estudiar con antelación
- Ahorrar
- Colgar ese cuadro que compré hace dos meses
- Cambiar el cepillo de dientes
- Hacer ese trámite tedioso
- Ordenar el armario
- Quedar con los amigos
- Dormir 8h
- Leer todos los días
- Plantar mi propio huerto ecológico
- Aprender a cocinar cursos
- Comprar el libro de Pippi para aprender inglés

La importancia de los objetivos

Para conseguir un sueño, sea el que sea, debes tener objetivos a corto, medio y largo plazo. Esto es muy importante para saber adónde te diriges y adónde quieres llegar. Los objetivos ayudan a superar los límites o barreras que nosotros mismos nos ponemos.

Los objetivos son el secreto para ir de donde estás a donde quieres estar — Mark Murphy



Los objetivos a corto plazo son incluso más importantes que los objetivos a largo plazo, porque mantendrán tu motivación para seguir trabajando a diario en una dirección y, por supuesto, seguir evolucionando. *It works, my dear*, para mí, los objetivos a corto plazo siempre han ido alimentando mi ambición y siguen haciéndolo. Créeme, tras cuatro años tachando esas «cosas que hacer», estoy mucho más cerca de lo que quiero conseguir.

Funciona, querido

¿Te ha pasado alguna vez que has tenido tantas cosas que hacer que no sabías por dónde empezar, y ha acabado el día, la semana o el año, y has sentido que no has avanzado nada? *I feel you*. Es inviable que tengas el objetivo de «hacer todo lo que tengo que hacer» sin marcarte unos pasos; es demasiado amplio y abarca mucho *stuff* que no vas a conseguir llevar a cabo sin una organización en condiciones.

*te entiendo
(informal)*

cosas (informal)

Tus metas deben ser **claras y definidas**. «Aprender inglés» no funciona, debe ser algo como «aprender cómo se usa el Present Simple antes de que acabe la semana» o «acabarme el episodio de los *Bridgerton* antes del martes». Los objetivos a corto plazo **específicos y realizables** te van a ayudar a no desmotivarte y por lo tanto a alcanzar tu sueño, tu objetivo a largo plazo.

cómo leches/
demonios empiezo
(informal)

Mi objetivo a largo plazo siempre ha sido y va a seguir siendo «hablar inglés de forma fluida». Sin embargo, nunca ha sido mi único objetivo. Porque, si fuera así, ¿how on earth empiezo? ¿Cómo me marco mi propio camino? ¿Cuál es mi *deadline*? Conclusión: el lunes empiezo (= nunca).

Desde que cumplí 18 años he sentido mi objetivo como un **proceso** que se irá completando a través de objetivos a corto plazo. Siento que aún no hablo inglés tan fluidamente como me gustaría, así que todos los días/semanas me marco pequeñas «cosas que hacer» a diario para llegar a donde quiero llegar. Y aunque tenga una fecha límite bien marcada, sé que me va a llevar mi tiempo, sé que voy a tardar años, pero no me importa, es un proceso y lo **voy a conseguir**.

charlatana

Yo soy very talkative, siempre lo he sido. Con 15 años cogí el segundo avión de mi vida, el primero con consciencia de lo que estaba pasando. Fui a Londres y, como diría mi madre, pasé literalmente una semana sin hablar y «eso no pué sé». Ese viaje fue un punto de inflexión. Sabía lo que quería, sabía que quería poder comunicarme y no depender de nadie. Y fue entonces cuando me marqué el objetivo de «aprender inglés». Y ¿sabes de qué me sirvió? De nada.

abrumador

Era un objetivo demasiado overwhelming, no sabía por dónde empezar. Recuerdo que a veces escuchaba algunas canciones en inglés, pero no era suficiente, y sentía que oía ruido de fondo con ritmo, *what?* No entendía nada. Me agobié y lo dejé de lado para hacerlo «algún día».

Pero a los 18 años **tenía certeza de lo que quería**: «saber mucho inglés», pero esta vez lo planteé de otra forma. Escribí en un

cuaderno toda la gramática que el inglés abarcaba, y tareas que hacer con fecha límite. No te voy a engañar, también fue demasiado *overwhelming*, pero al menos así sabía por dónde empezar.

Comencé prometiéndome que al menos cinco días a la semana iba a consumir cinco minutos de inglés audiovisual y que dos horas a la semana se las iba a dedicar a la gramática. Es algo bastante **realizable** para cualquier persona, fíjate: de 168 horas que tiene una semana, 2 horas y 35 minutos serían para mejorar mi inglés, no es nada, *is it?* Estas dos horas de gramática las llevaba muy bien, las hacía *to the letter* y disfrutaba muchísimo porque me hacía mucha ilusión alcanzar mis objetivos a largo plazo. Pero en cuanto a consumir inglés audiovisual, eso era un «castigo» para mí porque no entendía nada. Sin embargo, cuando tienes certeza de lo que quieres y escribes esos objetivos bien grandes en tu lista, tu propia mente o *pride*, llamémoslo x, te pedirá empezar a tachar tareas de esa lista. Así lo hice yo, seguí y seguí sin excepciones ni excusas. A día de hoy, sigo tachando como estilo de vida.

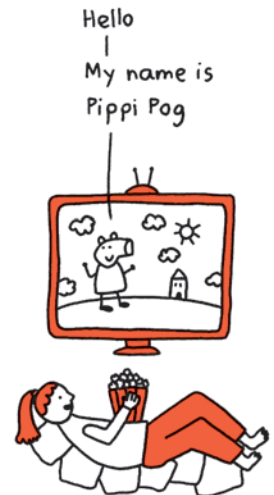
Esa sensación de «castigo» me duró un par de semanas, pero si en tu caso se alarga demasiado y empiezas a pasarlo mal cada vez que ves contenido audiovisual en inglés, para. Hay que reestructurar tus objetivos a corto plazo. Sufrir o pasarlo mal nunca será el mejor camino para conseguir algo o, en este caso, aprender un idioma. Si te cuesta demasiado, quizá deberías bajar un poco el nivel de los videos. Y **no pasa nada**. Si te fuerzas, aunque no esté siendo productivo, vas a acabar poniéndote mil excusas y dejándolo para «algún día». Es importante que lo **disfrutes** y veas su **utilidad**.

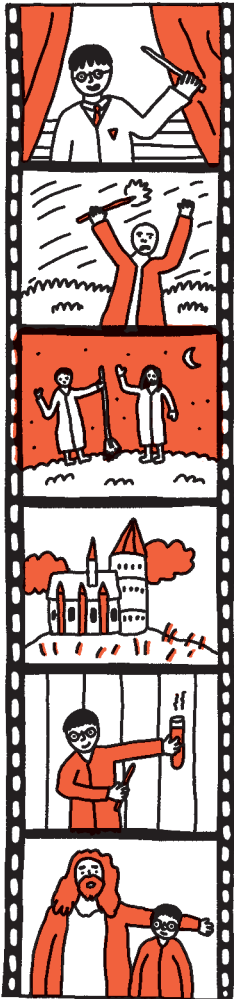
Cuando empiezas a **disfrutar**, *oh man that's quite another story*, no te importa que los cinco minutos se conviertan en diez, no te importa que las dos horas de gramática se alarguen un poco progresivamente, no te importa sentarte a leer un artículo al día de

Question tags.
We'll talk about
me later

a rajatabla

orgullo





la *BBC News* sobre tu tema favorito, no te importa escuchar música en inglés mientras cocinas o te duchas. Cuando empiezas a disfrutar, cada día le dedicas un poquito más de tiempo y no te importa.

Recuerdo que lo primero que vi en inglés fue *Notting Hill*; me decidí por esta película porque me llamaban mucho la atención Londres y el acento británico. Aunque dura algo más de dos horas, tardé más de dos semanas en acabarla; veía 5 minutos y sentía que la cabeza me iba a explotar, así que simplemente me tomé mi tiempo. A decir verdad, no me enteraba de nada, pero como me gustó mucho, decidí volver a verla, y los 5 minutos con los que empecé ya se habían convertido en 20 o incluso 25 minutos de inglés continuo. Después me dispuse a ver *Gossip Girl* y fue un proceso igual. Los primeros capítulos los veía en tres días, pero llegó un momento en el que no quería dejar ni un capítulo a la mitad, estaba enganchada. Después de eso me decanté por el acento británico un poco más y empecé con la saga de *Harry Potter*. Tardé como tres meses en verla entera porque me costaba un poco más. Y **no pasa nada**. Simplemente me tomé mi tiempo. Y así —progresivamente y sin presionarme— empecé a consumir más y más inglés y, casi sin darme cuenta, estaba evolucionando muchísimo.

Si te fijas, mis objetivos siempre han sido muy **realistas, asequibles** y **con fecha límite**. Nunca me he propuesto algo como «en dos meses tengo que saber inglés»; es algo prácticamente imposible que me iba a desmotivar y quizá desviar de mi objetivo a largo plazo: «aprender inglés». Me decía a mí misma: «al final de esta semana tengo que controlar la diferencia entre el Past Simple y el Present Perfect» o «mañana martes me tengo que ver medio capítulo de *Gossip Girl*». Nunca me he dicho a mí misma «algún día aprenderé inglés», para mí «algún día» es lo mismo que nunca. Todo ser humano necesita una fecha límite **realista** y, dependiendo de la meta,

podrían ser dos días, una semana, un mes, seis meses o incluso un año, pero la fecha límite debe establecerse cien por cien.

Las metas te marcan la dirección, son importantes porque te orientan. Una vez las estableces, las decisiones se vuelven mucho más simples. Imagina que vas a ver una película porque te apetece; tienes dos opciones: verla traducida al español o verla en versión original, y si de verdad te has establecido una meta y sabes lo que quieres conseguir, tienes bastante claro qué opción debes elegir. Si estás empezando, puedes ver 5-10 minutos en versión original y el resto en español, pero sabes que tienes que consumir algo de inglés porque te lo has prometido **y lo vas a conseguir**.

No te voy a engañar, había semanas o días que no me sentía bien, no tenía mucho tiempo o simplemente no me apetecía. Pues esos días o semanas no hacía nada y eso también **está bien**. Porque, para seguir adelante, tienes que estar bien, es un requisito esencial. Un contratiempo también está bien, lo puede tener cualquiera y **no pasa nada**. Tómate el tiempo que necesites **off** y después sigues con las pilas bien cargadas. Pero es muy importante que vuelvas **flat out** y continúes con el proceso de aprendizaje. Lo que realmente importa es que en la balanza pese mucho más la rutina y el esfuerzo que los días *off*.

take time off –
cogerse unos días,
tomarse unos días

a tope (informal)

No te imaginas el placer de tachar metas a corto plazo, sientes que cada día estás un poco más cerca y te hace mucha ilusión. Te voy a proponer una meta diaria: aprender una expresión al día, eso supone 365 expresiones útiles al año, con este libro vas a tener muchas cubiertas. No te voy a engañar, es muy probable que no te acuerdes de todas en un año, pero quizá te acuerdes de 20, 50, 100 o incluso más, y eso ya es un montón. Uno de los objetivos que más me han ayudado a mí es «irme a la cama sabiendo algo más de inglés». *SERIOUSLY, it helps.*

Si te preguntas sobre el propósito de tener metas, piensa que son una manera muy efectiva de **ver tu progreso** y lo que estás evolucionando y, por lo tanto, motivarte.

Ahora vamos a hacer un ejercicio:

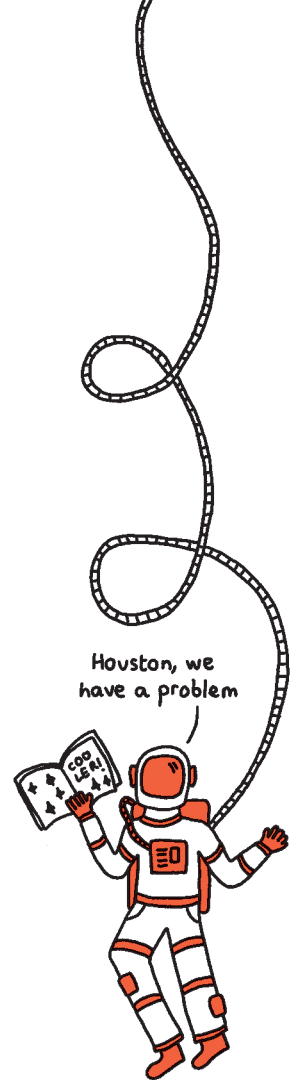
Aquí vas a escribir cuáles son tus objetivos a largo plazo.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____



Insisto, para darle forma a esas metas a largo plazo es esencial que te marques unos pasos que seguir, unos objetivos a corto plazo. Así que ahora vamos a hacer otro ejercicio. Se trata de una tabla que yo solía hacer para mí cuando me adentré en el *lovely* aprendizaje del inglés. Con ella puedes ponerle *ticks* a esos objetivos que vas consiguiendo dentro de la fecha límite y, además, dejar tus propias observaciones, *you know*, si ha sido superado con éxito, si quizá para esta pequeña meta necesitas otra semana, si no ha funcionado muy bien, etc.

Este ejercicio a mí me ha ayudado muchísimo y estoy segura de que para ti va a ser igual de útil. Te va a permitir observar cómo de cerca estás de tus objetivos y cuánto estás creciendo. También podrás observar qué tipo de objetivos están dando más resultados y en qué estás teniendo éxito y, sobre todo, dónde necesitas más trabajo. Es un proceso de aprendizaje en todos los sentidos; no solo en la parte del inglés, lo puedes aplicar a cualquier ámbito de tu vida. Yo me centré en el inglés, pero si tú tienes otros objetivos también te va a ayudar. Con este ejercicio empezarás a conocerte personalmente y vas a ver dónde tienes mejores resultados, así quizá lo puedas aplicar a cualquier otro aspecto de tu vida.



P.D. Espero que después de esta charla que te estoy dando no escribas en esta página que quieres ser astronauta en el próximo mes hahaha I mean... that's gonna be tough

eso va a estar complicado

Vamos con el ejercicio:

Tick	Objetivo a corto plazo	Fecha límite	Observaciones

Si estás leyendo esto, estoy segura de que uno de tus objetivos a largo plazo también es «aprender inglés» y quiero que te preguntes **para qué** y **por qué**. Si tienes una respuesta a esto, se hará mucho más fácil. Mi mayor motivación siempre ha sido conocer muchas culturas *deeply* y sabía que si conseguía el inglés justo para comunicarme me iba a costar más conseguirlo. Está genial saber inglés para comunicarte, pero en mi caso eso no sería suficiente. Hace poco estuve en casa de una chica de Inglaterra y estuve charlando con sus abuelos, si mi nivel de inglés hubiera sido más bajo probablemente no habría podido aprender tanto de esos abuelos y de sus tradiciones. Esto es algo muy personal; mi objetivo es muy preciso y por eso dedico gran parte de mi tiempo a seguir mejorando, pero si el tuyo es, por ejemplo, conseguir la comunicación y viajar cómodamente, también está genial, pero el camino será un poco diferente.

Tus objetivos moldean el camino, no te olvides de ellos.

